

llave maestra

88

Bebés – Principiantes

4º trimestre
de 2026



Vivos
en Jesús

Guardianes
de la creación

La verdadera misión



¿Qué puede hacerse para que Jesús vuelva pronto? Esa era la pregunta de una niña que quería ver a su papá otra vez. Cuando él falleció, le contaron que Jesús lo despertaría en cuanto regresara. Le dijeron que todo mal terminaría. Y ella preguntaba ansiosamente cuándo regresaría Jesús.

Día tras día, me encuentro con muchos niños sinceros que quieren ver a Jesús regresar. Ellos hablan de Jesús y de su amor, de formas simples, pero verdaderas. Algunos niños cuentan a sus amigos las historias que aprenden en la Biblia. Otros cantan canciones para tocar el corazón y la vida de personas que no conocen el amor de Dios. Hay niños que dibujan y pintan para hablar de Jesús. También hay niños que escriben versículos bíblicos de aliento para entregar a sus amigos en la escuela. En fin, las formas de cumplir la misión pueden ser variadas y especiales, tanto para niños como para adultos. Lo más importante es pedir sabiduría al Espíritu Santo, para que él nos use en su servicio, conforme a los talentos y dones que nos ha dado.

Una historia que me gusta mucho es la de los profetas Elías y Eliseo. Y el punto culminante de ella es el momento en que Elías le dijo

a Eliseo que pidiera lo que quisiera, ¡y la petición fue espectacular! En la Biblia, en 2 Reyes 2:9 dice: "... Te ruego que reciba una porción doble de tu Espíritu..."

¡Qué petición tan sabia! Con el Espíritu de Dios, volvió, tocó el Jordán con el manto de Elías y el milagro ocurrió, como había sucedido momentos antes.

Elena de White comenta que "Eliseo no solicitó honores... ni algún puesto elevado... Lo que él anhelaba era una gran medida del Espíritu que Dios había otorgado tan liberalmente al que estaba a punto de ser honrado por la traslación. Sabía que nada que no fuese el Espíritu que había descansado sobre Elías podría hacerlo idóneo para ocupar en Israel el lugar al cual Dios lo había llamado..." (*Profetas y reyes*, p. 169).

Cuántas veces, como líderes, padres o maestros, queremos completar la misión de hablar de Jesús con nuestra elocuencia, estrategia o fuerza. En muchos momentos, despreciamos la palabra y la humildad infantil. Pero debemos recordar que "al escoger hombres y mujeres para su servicio, Dios no preguntó por riqueza, conocimiento o elocuencia..." sino que la pregunta fue: "¿Andan ellos con tanta humildad que pueda enseñarles mi camino? ¿Puedo poner en

sus labios mis palabras?... Dios puede usar a cada persona exactamente en la proporción en que pueda introducir su Espíritu en el templo del alma" (*Ciencia del buen vivir*, p. 37).

La verdadera misión solo es posible con humildad y la plenitud del Espíritu, que es sabio para guiar los pasos hacia donde Dios desea llevarnos.

GLÁUCIA CLARA KORKISCHKO, directora de Ministerio Infantil y Ministerio del Adolescente, División Sudamericana.

LLAVE MAESTRA

Ideas y proyectos para desarrollar con niños y adolescentes.

Directora: Vicky de Caviglione

E-mail: llave.maestra@adventistas.org.ar

BEBÉS - PRINCIPIANTES

4º Trimestre de 2026

Año A

Redactoras:

Lindsay Sirotko
Cuca Lapalma
Paola Ramírez
Somalia Peña

Bebés-Principiantes
Infantes-Primarios
Preadolescentes
Adolescentes

Manualidades: Gisela Stecler de Mirolo

Correctora y asesora: Beatriz W. de Juste

Diseñador: Arturo Krieghoff

E-mail: artkcreativa@gmail.com

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, de la División Sudamericana. Esta revista se realiza gracias al apoyo de la División Sudamericana.

Los victoriosos del pueblo

¿Imaginaste alguna vez tener un maestro en tu Escuela Sabática como Nicodemo?

Es probable que, por su perfil discreto, tímido y renuente a lo social, la respuesta sea que no. Sin embargo, y con ayuda de Elena de White, te invito a descubrir a otro Nicodemo, como un ejemplo de maestro de Escuela Sabática excepcional.

El significado etimológico del nombre Nicodemo, está relacionado con la victoria o a la conquista del pueblo. Puede ser interpretado como victoria del pueblo o conquistador del pueblo. Como sea, esto me lleva a pensar en nuestra misión como líderes del Ministerio Infantil: ¿será que Jesús quiere que tengamos victoria sobre nuestro pequeño pueblo, llámese niños y/o adolescentes? ¿Jesús quiere que los conquistemos para su reino?

A menudo, olvidamos que “el objetivo de la obra de la Escuela Sabática debe ser cosechar almas” (Elena de White, *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, p. 61) y que es allí donde los niños y adolescentes tienen que seguir progresando en conocimiento y en experiencia espiritual. En su momento, Nicodemo, un conquistador del pueblo, fue interpelado por Jesús a hacer algo que estaba fuera de su imaginación, pensamiento o razón: tenía que volver a nacer. Algo muy raro, porque ya estaba crecido y pertenecía a un sector privilegiado de la sociedad. Que Jesús le dijera eso, realmente hería sus sentimientos: él ya era un conquistador, y nacer de nuevo significaba ser vulnerable y

volver a aprender. Esta frase, “volver a nacer”, retumbaba en su mente todo el tiempo. Tendría algún significado para otros, pero ¿para él también? Él se presentaba todos los sábados para enseñar, para compartir lo que había aprendido, para demostrar y exponer las Escrituras a fin de que los demás vieran lo victorioso y conquistador que era.

Es interesante que Elena de White menciona que, a menos que nosotros, los maestros, directores y líderes de Escuela Sabática no nazcamos de nuevo, no podremos entender el correcto significado de la naturaleza espiritual. Es como si, Jesús mismo nos dijera: “tienes que nacer de nuevo”, así como estás no vas a conquistar nada.

¡Qué difícil es reconocer que estamos equivocados, aun cuando la prueba esté puesta justamente frente a nuestros ojos! Sin dudas queremos que las clases desborden de

personitas que conozcan su Biblia, que respondan a las preguntas y que participen activamente con reflexión y acción. Pero todo comienza con nuestro nuevo nacimiento.

En Nicodemo, esta experiencia regeneradora le permitió ser humilde, unido a Jesús y entender que lo que él recibía, tenía que ser compartido. Que la victoria del pueblo no se debía a sus métodos de enseñanza, ni a su elocuencia o a una lectura superficial de las Escrituras. La verdadera victoria estaba en que pudo aprender “qué cosa es la verdad, y cómo presentarla a otros” (Ibíd., p. 64).

Nicodemo fue, seguramente, un maestro con todas las letras, preocupado por aprender más de Jesús, y trabajando para que sus niños y adolescentes llegaran a ser los verdaderos victoriosos del pueblo de Dios.

VICKY DE CAVIGLIONE, directora del Ministerio Infantil y del Ministerio del Adolescente, Unión Argentina.

¿Depredadores o guardianes?

En 2009 la Asociación Ministerial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día instituyó el *Sábado de la Creación* (cuarto sábado de octubre), como una "celebración del poder creativo de Dios y su continua participación y cuidado de la vida humana".

"La celebración del sábado como memorial de la creación, santificación, redención y restauración divina de todo el orden natural, mueve al cristiano a actuar como conservador del mundo y no como depredador. El estilo de vida sabático, caracterizado por la admiración de la tierra y no por la explotación, por la exaltación del Creador y no por la devastación de lo creado, es un ejemplo valioso de mayordomía responsable para una sociedad tan irresponsable como la nuestra" (Samuele Bacchiocchi, *Reposo divino para la inquietud humana*, pp. 194, 195).

El *Sábado de la Creación* es una invitación a recordar: "Acuérdete de tu Creador..." (Ecl. 12:1), una pausa para evocar que Dios es nuestro Creador y el creador de todo el universo: "Porque por medio de él fueron creadas todas las cosas que hay en los cielos y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él" (Col. 1:16). "El sábado es el símbolo y la institución capaz de ofrecer a la vez los incentivos teológicos y las oportunidades prácticas para desarrollar lo que podría llamarse una conciencia ecológica" (*Ibíd.*, p. 190). Como administradores del mundo, es la oportunidad

de renovar la conciencia de la presencia de Dios en la Tierra.

Conocer la naturaleza, aprender un poco sobre cómo funcionan los ecosistemas y sus interacciones con el medio, es clave para entender la importancia de cuidarlos. Si los ecosistemas no son saludables, repercute en nuestro equilibrio medioambien-

Conocer la naturaleza, aprender un poco sobre cómo funcionan los ecosistemas y sus interacciones con el medio, es clave para entender la importancia de cuidarlos.

tal y perjudica seriamente la salud de nuestro planeta, lo que va totalmente en contra del deseo de Dios al crear nuestro mundo y a nosotros en él: "Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase" (Gén. 2:15).

El 5 de junio del 2021, se puso en marcha el Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas, a partir de que los expertos medioambientales determinaron que los próximos diez años serían fundamentales para prevenir, detener y revertir la degradación ambiental que sufren los diferentes entornos naturales (<https://www.fundacionaquae.org/wiki/cuidar-ecosistemas/>).

Samuele Bacchiocchi afirma: "La contaminación y desenfrenada explotación de los recursos naturales repre-

sentan, según los científicos, la mayor amenaza para la supervivencia de la vida en el planeta tierra. Los profetas de la ecología predicen que los riesgos de autodestrucción del mundo son tan grandes, que nos hallamos al borde de un cataclismo ecológico irreversible. Los programas educacionales y las leyes nacionales están intentando encontrar una solución para el equilibrio ecológico de nuestro medio ambiente. Todo cristiano responsable no puede menos que compartir esta preocupación, puesto que cree en la bondad de la creación de Dios y se siente involucrado en la tarea de cooperar con él para restaurar la armonía original de lo creado... Solo cuando una persona concibe el mundo y su propia existencia como objeto de la creación y la redención divinas, puede sentirse movido a actuar como responsable ante Dios del trato que da a su propio cuerpo, así como a todo el resto de la naturaleza" (*Ibíd.*, p. 187).

Este año, el *Sábado de la Creación* nos invita a detenernos a observar y reflexionar en los ecosistemas extremos: aquellos entornos con condiciones físicas y químicas tan duras que superan los límites de tolerancia para la mayoría de los organismos, como temperaturas extremas (muy altas o bajas), alta presión, salinidad, radiación, o PH muy ácido o alcalino.

Algunos ejemplos pueden ser: aguas termales, regiones polares y árticas, desiertos, profundidades oceánicas, volcanes activos o suelos con alta concentración de metales pesados. Los seres vivos, en esos territorios desarrollaron adaptaciones específicas para vivir en esas condiciones (<https://www.fundacionaquae.org/wiki/cuidar-ecosistemas/>).

¿de la creación?

El pastor Alejandro Bullón relata su experiencia al conocer Pisacoma, Perú, donde realizó una campaña de evangelismo. Es un territorio árido y frío que se ubica en la frontera con Bolivia, en el altiplano, a 4.000 metros sobre el nivel del mar. Con médicos y ambulancias a su disposición, inició su tarea con dificultad para respirar y el corazón agitado, mientras las personas y todos los seres vivos del lugar estaban adaptados a vivir en esas condiciones. Sin duda, Dios sustenta la vida aun en condiciones extremas.

¿Imaginas vivir allí? Te invito a que investigues sobre estos lugares y te permitas admirar tanta diversidad, belleza y asombro.

¿Cómo podemos ser guardianes de la creación? Comparto algunas ideas prácticas para desarrollar una conciencia ecológica junto a tu familia:

- Camina descalzo.
- Observa las constelaciones o la naturaleza de cerca, prestando atención a los detalles.
- Descubre los sonidos de la naturaleza.
- Disfruta puestas de sol o amaneceres. Inclusive enfrentate a las inclemencias del tiempo como desafíos.
- Comparte tiempo con profesionales con experiencia naturalista como: veterinarios, biólogos, agricultores, guardaparques, jardineros, fotógrafos o ilustradores de la naturaleza.
- Reduce el consumo de plástico: este material ha inundado nuestra vida y es uno de los principales contaminantes del planeta. Trata de darles una segunda vida a esos envases de plástico o botellas.

- Revisa tus hábitos y transfórmalos en otros más sostenibles.
- No utilices productos tóxicos.
- Apoya la agricultura sostenible.
- Planta árboles, es una forma de proteger nuestros ecosistemas y luchar contra el cambio climático.
- Protege la fauna y la flora: disfruta de la naturaleza, pero sin dejar huella. Si vas de excursión respeta el entorno y déjalo todo tal como lo encontraste.
- No hagas fuego en el bosque: los incendios forestales tienen un grave impacto en el medio ambiente.

"...La única motivación que las ideologías seculares pueden ofrecer al hombre para que respete la naturaleza y sus recursos es el temor: temor a la destrucción o a los inconvenientes producidos cuando las leyes del medio ambiente son transgredidas. Pero el miedo a las consecuencias solo puede, en el mejor de los casos, limitar la explotación, la polución o la destrucción de la naturaleza. El miedo no puede inducir al amor y al respeto por las diferentes formas de vida" (*Ibíd.*, p. 187).

Encontrarás hermosos recursos en: <https://sabadodelacreacion.org/> o también en <https://creationsabbath.net/why-creation-sabbath>

LINDSAY SIROTKO.



¡Enseña a tu hijo a transformar el mundo!

Todo padre y madre sueña con ver a sus hijos felices, realizados y viviendo con propósito. Queremos que tengan éxito, que alcancen sus objetivos y que hagan la diferencia en el mundo. Pero, ¿y si pudiéramos ir más allá de esos sueños —y ayudar a nuestros hijos a descubrir un llamado que no solo cambie el mundo, sino que también transforme sus vidas?

Esta es la esencia de la vida: servir a Dios y al prójimo con amor, compasión y disposición para aprender de otras personas y culturas. Lo interesante es que este llamado puede cultivarse desde la infancia, dentro del hogar. Quiero compartir contigo algunos consejos prácticos para seguir preparando a tus hijos para el campo misionero, ya sea al otro lado de la calle o del planeta.

Empezando temprano: el corazón misionero nace en el hogar

Las actitudes que forman un corazón misionero se aprenden mucho antes de un viaje a otro país. Comienzan en las pequeñas acciones: cuando enseñamos a nuestros hijos a compartir, a agradecer, a respetar a personas y culturas diferentes y también a orar por aquellos que aún no conocen a Jesús.

Estos pequeños gestos construyen una base espiritual que, más adelante, los ayudará a enfrentar desafíos y a conectarse con personas en cualquier parte del mundo.



Fe práctica y ejemplo diario

La Biblia nos recuerda que la verdadera fe se manifiesta en las acciones. Por eso, la mejor enseñanza misionera que un niño puede recibir es el ejemplo de sus propios padres. Ora con tus hijos. Involúcralos en pequeñas acciones solidarias en la iglesia o en la comunidad. Muestra que servir a los demás es una alegría, no una obligación. Visita lugares y personas diferentes y pon a tus hijos en contacto con hábitos y realidades distintas de las que ustedes viven. Estas experiencias fortalecen la fe y crean recuerdos importantes —una verdadera “maleta espiritual” que llevarán siempre.

Aprender idiomas abre puertas al mundo

Uno de los mayores regalos que puedes darle a tu hijo es el incentivo para aprender otros idiomas, especialmente el inglés. Más que una ventaja académica, dominar otro idioma es una herramienta poderosa para comunicar el amor de Dios y conectarse con personas de diferentes culturas.

Convierte el aprendizaje en algo natural: vean juntos películas en inglés, fomenten la música y aplicaciones educativas o incluso conversen algunas palabras en casa. Este hábito abrirá puertas que hoy ni siquiera imaginan, y podrá ser decisivo en una futura experiencia misionera.

La disposición a aprender es quizás la mayor habilidad que se espera de un misionero, y ese deseo de aprendizaje puede implantarse desde la infancia, con pequeños gestos. Para ello, es necesario que toda la familia comprenda y quiera participar de este proceso de crecimiento y preparación.

Curiosidad y respeto por las culturas

El mundo es vasto y diverso, y preparar a los hijos para la misión también significa ayudarlos a entender y respetar esa diversidad. Habla con ellos sobre cómo viven las personas en otros países, sus comidas, costumbres, creencias y desafíos. Cada cultura tiene algo que enseñar.

Las Escuelas de Misión, del Servicio Voluntario Adventista, ayudan a los jóvenes a prepararse para servir en otros contextos. Pero antes de eso, los padres ya pueden cultivar la curiosidad, la empatía y la apertura a lo nuevo. Iniciativas como esta harán una gran diferencia cuando llegue el momento de realmente cruzar fronteras y servir en otra cultura.

Experiencias transformadoras

Una experiencia misionera, a corto o largo plazo, transforma la visión del mundo de un joven. Se aprende a valorar lo esencial, a adaptarse a nuevos desafíos y a usar los talentos de manera creativa. Es común que los jóvenes misioneros regresen con la fe fortalecida, con el corazón más sensible y con un nuevo sentido de dirección, después de vivir experiencias misioneras de mediano o largo plazo.

Aunque esta etapa aún parezca lejana, puedes preparar a tus hijos ahora, para que, cuando Dios los llame,



estén listos para responder: "Aquí estoy, envíame a mí" (Isa. 6:8).

Su papel principal: animar y apoyar

Ninguna jornada misionera ocurre sola. Detrás de cada joven que decide servir, hay una familia que oró, apoyó y creyó. Los padres que fomentan el estudio de idiomas, que hablan sobre el propósito, que valoran el servicio y muestran que el verdadero éxito no está en los bienes, están construyendo no solo el futuro de sus hijos, sino también ofreciendo al Señor lo mejor que tienen —y permitiendo que sus hijos sean participantes activos en la predicación del evangelio a toda "tribu, lengua, pueblo y nación" (Apoc. 5:9). Apoyar a un hijo a involucrarse en la misión es una inversión para la eternidad. Es sembrar una semilla en un suelo fértil, que crecerá en forma de fe, carácter y amor al prójimo.

Conclusión

El mundo necesita la próxima generación misionera. Vivimos tiempos en los que muchos buscan sentido y dirección. En medio de este

mundo que busca propósito, Dios sigue llamando a hombres y mujeres, niños y adolescentes, para ser luz donde hay oscuridad, para mostrar el camino, señalar la esperanza y revelar el amor de Cristo.

Al preparar lo mejor que tenemos para el Señor, él nos da la oportunidad de transformar el mundo mientras somos transformados por él. Sé un padre/madre que apoye la misión mundial. ¡Comienza en tu hogar!

DIETER BRUNS, Servicio Voluntario Adventista, División Sudamericana.



Ser una comunidad que cuida

“La inhumanidad del hombre para con el hombre es nuestro mayor pecado. Muchos piensan que están representando la justicia de Dios, mientras fallan por completo en representar su ternura y gran amor” (Elena de White, *El ministerio de curación*, p. 121).

Encontrarme con la cita anterior fue una invitación a leerla varias veces, buscando la forma de que el mensaje calara menos hondo, pero no fue posible.

Cuando la luz del Espíritu Santo llega e ilumina los rincones oscuros, no podemos dar vuelta la mirada y hacer como si no pasara nada. Y las preguntas empezaron a surgir:

¿Qué estoy representando? ¿En qué tipo de persona me convierte lo que sé

sobre Jesús? ¿Qué tipo de comunidad creaba Jesús alrededor de él? ¿Cómo era su vivir diario cuando caminó por nuestro mundo? ¿Cómo es su mirada a cada instante sobre nuestra vida? ¿Y sobre mi vida? ¿Qué tipo de vínculos o de comunidad estoy creando?

El silencio lo llenó todo, y cada respuesta fue una invitación a crecer, a salir de mi zona de confort: a crecer **en amor** (Heb. 10:24, 25).

“...El amor de Cristo manifestado en palabras y actos, se abrirá camino hasta el alma, cuando de nada valdría la reiteración de preceptos o argumentos” (*Ibíd.*).

Ser una comunidad que cuida es una invitación a una espiritualidad bien vivida. Una comunidad colmada de esperanza (lo que no significa exenta de dificultades). Es creer en la

promesa de Dios de ayudarnos a crecer, florecer, tener y compartir los frutos del Espíritu. No solo ser religiosos, sino vivir mejor en este mundo de pecado mientras llega la eternidad feliz.

“...Cuando Dios bendice a sus hijos no es tan solo para beneficio de ellos, sino para beneficio del mundo. Cuando nos concede dones, es para que los multipliquemos compartiéndolos con otros” (*Ibíd.*, p. 69).

Una comunidad saludable crea vínculos, genera confianza, apoyo y crecimiento personal. Sin embargo, como en tantos aspectos de la vida, no podemos dar lo que no tenemos. Por lo que el primer paso será pedirle al Espíritu Santo que nos ayude a mirarnos con honesta compasión. Esto no significa victimizarnos y pretender quedarnos “chiquitos”, sino todo lo contrario: comprender dónde estamos con nuestras luces y sombras y cómo podemos



crecer. Cuando este tipo de diálogo interno se tiene de manera intencional, ayuda a reducir la autocrítica, la ansiedad y la depresión y nos permite mirar con mayor compasión a los otros también.

Será fundamental que nos preguntemos: ¿Cómo entiendo que es Jesús? La respuesta debe surgir del abrazo a las doctrinas que como iglesia hemos entendido que son la mejor forma de vivir, pero sin olvidarnos cómo Jesús vivía las doctrinas.

"A pesar de nuestros extravíos, de la dureza de nuestro corazón, de nuestro descuido de su santa Palabra, aún nos extiende la mano" (*Ibíd.*, p. 119).

¿Qué te dice sobre tu comunidad la forma en que nos mira Dios a cada uno de nosotros? ¿Qué tipo de vínculos o de comunidad estás creando? ¿Extiendes la mano? ¿O cortas manos?

Hacer comunidad es una manera diferente de hablar sobre convivencia. Es **compartir** la vida, la familia, la pareja, la iglesia, los amigos... Mi comunidad son los que transitan la vida a mi lado. Crecer en amor es una invitación a ponernos los lentes del otro, a empatizar y ver la vida enriquecida.

Crecer en comunidad es decidir ver, encontrar luces y sombras y estar dispuestos a acompañar, a sentir que podemos influir, mejorar juntos y sostener propósitos. Tal vez suena romántico o iluso, pero ¡Dios lo puede hacer! Deberemos educar la mirada para poder contagiar esperanza.

El Señor nos brinda protección frente a la vulnerabilidad. Ante el

error nos dice: "Estoy contigo, no estás solo". Él genera desde siempre vínculos que brindan acompañamiento, cuidado, "detección temprana de riesgos" (aconsejándonos qué camino seguir, y contándonos las consecuencias). Y es este tipo de vínculo el que pretende que nosotros reflejemos; este es **su sueño**.

La realidad es que solo mirándolo a él encontraremos un modelo de **amor sano** a imitar. Tenemos que "mantener la mirada fija en él", y pedirle que nos ayude a ser una comunidad que ayude a **vivir los sueños de Dios**. Una comunidad que acompañe el proceso de **ser semejantes a él**, que es otra forma de hablar sobre identidad. Una espiritualidad bien vivida da lugar a la identidad auténtica que se construye día a día y cuyo crecimiento será eterno. ¿Logras ver la dimensión de lo que puede significar **crecer en Cristo o estar vivos en Jesús**? Te regalo algunas frases que pueden guiar la búsqueda de respuestas o la creación de más preguntas:

- "...necesitan palabras de ternura, benevolente consideración, ayuda positiva. Necesitan esa clase de consejos que no apaguen en sus almas el último pábilo de aliento. Tengan esto en cuenta los obreros de Jesús que traten con ellos" (*Ibíd.*, p. 126).
- "Hay en la vida tranquila y consecuente de un cristiano puro y verdadero una elocuencia mucho más poderosa que la de las palabras. Lo que un hombre es,

tiene más influencia que lo que dice" (*Ibíd.*, p. 372).

- "Nuestro carácter y experiencia determinan nuestra influencia sobre los demás. Para convencer a otros del poder de la gracia de Cristo, tenemos que conocer ese poder en nuestro corazón y nuestra vida. El evangelio que presentamos para la salvación de las almas debe ser el evangelio que salva nuestra propia alma" (*Ibíd.*).

¿Estás dispuesto a **ser** de las personas que cuidan? ¿Cómo impactaría eso en tu comunidad? ¿En tu familia? ¿En tu iglesia? ¿En tu matrimonio? ¿En tu lugar de trabajo? Animarnos a **vivir los sueños de Dios** es grandioso, es una invitación a crecer, a florecer, a ver milagros y a ser parte de ellos. Podemos ser un pequeño Cielo en la tierra mientras llega la eternidad feliz.

Que, así como Dios lo hace con cada uno de nosotros, también podamos ser una comunidad que acompañe y **propicie el crecimiento en el amor**.

LINDSAY SIROTKO.

Shutterstock.



Vivos en Jesús

“En la niñez la mente fácilmente se impresiona y se modela, y entonces es cuando los chicos y las niñas debieran ser enseñados a amar y honrar a Dios” (White, Elena, *Conducción del niño*, p. 461).



hijos vean en ustedes, les serán lecciones diarias. A semejanza del tiempo, esta educación siempre prosigue y la tendencia de esta escuela de todos los días debiera consistir en hacer de sus hijos lo que debieran ser” (Ibíd., *Conducción del niño*, p. 203).

“Una victoria ganada sobre ustedes mismos será de gran valor y ánimo para sus hijos” (Ibíd., p. 204).

Discipular es aprender a trabajar en equipo: padres, maestros, iglesia. Es ser conscientes de la importancia de la coherencia y la solidez. Discipular es tan radical como la siguiente afirmación:

“La enseñanza de la Escritura no tiene mayor efecto sobre los jóvenes porque tantos padres y maestros que profesan creer en la palabra de Dios niegan su poder en sus vidas. A veces los jóvenes sienten el poder de la Palabra. Ven la belleza del amor y el carácter de Cristo, las posibilidades de una vida dedicada a su servicio. Pero ven en contraste la vida de los que profesan reverenciar los preceptos de Dios”. (Ibíd., p. 205).

Discipular es amar y cuidar la diversidad: ya sea en madurez espiritual, en contextos familiares, en ritmos, en el nivel de comprensión. Discipular es una invitación a esforzarnos por conocer a cada niño de manera individual.

Discipular es enseñar a vivir la fe de manera concreta y palpable, disfrutar de una vida de servicio experimentando el impacto de la fe en mi vida y en la comunidad. Discipular es la oportunidad de desarrollar sentido de propósito y pertenencia. Discipular es vivir una transformación de carácter que quizás tenga los matices de las siguientes citas:

“En la educación de sus hijos, la madre está en una escuela continua. Mientras les enseña, aprende ella misma diariamente. Las leccio-

nes que les dé de dominio propio deben ser practicadas por ella” (Elena de White, *Conducción del niño*, p. 203).

“...Cristo debe ser en nosotros una fuente de agua que brota para vida eterna y refrigerio a todos los que se relacionen con nosotros” (Ibíd., *El ministerio de curación*, p. 396).

“...Su conversación, la forma en que manejan sus asuntos comerciales, la forma en que expresan sus gustos y fobias, todo contribuye a la formación del carácter. El temperamento bondadoso, el dominio propio, el dominio del yo, la cortesía que sus

"...Doquiera hubiese corazones dispuestos a recibir su mensaje los consolaba con la seguridad de que su Padre Celestial los amaba" (Ibíd., *El ministerio de curación*, p. 11).

Discipular es saber que crezco cuando transmito. Discipular es perder el miedo a delegar. Discipular es ver el error como parte del proceso. Discipular es reconocer el valor de dar oportunidades reales de servir, liderar y participar. Discipular es afirmar que "...si Cristo mora en nosotros, manifestaremos su abnegado amor para con todos aquellos con quienes tratemos. Cuando veamos a hombres y a mujeres necesitados de simpatía y ayuda, no nos preguntaremos: '¿Son dignos?', sino: '¿Cómo puedo beneficiarlos?' " (Ibíd., p. 120).

Discipular es saber que soy responsable por los demás; es ser consciente de que cada vez son más necesarios los referentes que **vivan en Jesús** su vida cada día, con éxitos y fracasos, con angustias y alegrías... **vidas reales**, en las que la **conexión con Dios es real**. Discipular es ser un testimonio del poder de Dios en mi vida, es ver el poder de Dios en la vida de otros.

Discipular no es solo una linda palabra, o una intención que se esfuma solo al terminar de pronunciarla. Discipular es una forma de vida, es decidir mirar a Jesús, vivir sus sueños e invitar a otros a vivirlos también. Discipular es buscar a Dios y confiar en él en el día a día. Es fomentar el hábito de orar. Es hablar de manera espontánea sobre algún pasaje bíblico. Es conectar los intereses como el arte, la música o el deporte con enseñanzas sobre el amor de Dios, sabiendo que él quiere ser parte de cada aspecto de nuestras vidas. Nuestros hijos van a aprender que Dios se interesa por sus vidas en la medida en que vean a Dios presente en ella.

Discipular es abrazar las preguntas, y los niños son muy buenos haciendo preguntas curiosas y difíciles de contestar. Como adultos, nuestra primera reacción ante preguntas complejas muchas veces es entrar en estado de alerta o enojo, y retar a los pequeños o exigirles una fe ciega a lo que les decimos. Las preguntas son una oportu-

nidad para aprender, e incluso para aprender a decir: "No sé". Dios es inmenso. No vamos a tener todas las respuestas sobre quién es Dios. Es más, nosotros mismos estamos tratando de entender las cosas que Dios hace en nuestra vida. Muchas veces, la mejor respuesta que les podemos dar a nuestros hijos es compartir de manera honesta lo que hemos aprendido en nuestro caminar con Dios.

Discipular requiere de mucha humildad; a veces necesitamos ayuda para poder aplicar el poder del evangelio a las distintas áreas de nuestra vida, y puede ser cuesta arriba cuando nosotros mismos no sabemos lo que es ser discipulado. Por eso es bueno desarrollar hábitos de lectura, crear comunidad y acercarnos a mentores para aprender de la experiencia de otras personas.

¿Te animas a discipular? Y si ya lo estás haciendo, ¿cuál sería el paso siguiente para llevar tu discipulado a otro nivel? ¡Dios quiere ayudarte!

LINDSAY SIROTKO.



Shutterstock.

ORGANIZANDO LA CLASE

Al enseñar a los pequeños de tu clase de Escuela Sabática a ser ayudantes de Dios este trimestre, recuérdales que ellos pueden dar un poderoso testimonio, aun en su tierna edad. Mientras dedicas tiempo a colaborar con su obra, pídele a Dios que ilumine tu corazón y que te brinde disposición para que los niños y sus familias también deseen servir de todo corazón.

¿Cómo puedes involucrar a las familias este trimestre?
¿Podrías delegar alguna actividad a alguna familia? ¡Pídele a Dios que te dé sabiduría para integrarlos!

Bienvenida y confraternización

El ambiente emocional tiene poco que ver con la cantidad de metros cuadrados de tu clase (si la tienes), con el color de las paredes o la cantidad de materiales; pero se percibe con el corazón. Asegúrate de generar en tu clase una atmósfera con aroma a refugio. Los días en esta etapa de la crianza suelen ser agitados, y la empatía y compasión que brindes serán de los regalos más grandes que las familias y sus hijos puedan recibir. Recuerda que no siempre vienen con sus padres; a veces son abuelos, tíos, etc. Sé intencional en conocer las realidades de tus alumnos y sus familias.



Énfasis misionero

Este trimestre las ofrendas están dirigidas a la **División Transeuropea**, con el fin de alcanzar e influir en las nuevas generaciones. Ten presente que el énfasis tanto en las clases de Bebés como en las de Principiantes en cuanto al momento de las ofrendas se sintetiza en el siguiente concepto: **"Las ofrendas que traemos son para que más niños conozcan del amor de Dios"**. No precisas más detalles; podemos mostrar la diversidad de bebés y mamás o de familias en cuanto a colores de piel, cabello o vestimenta, para enfatizar la pluralidad y la seguridad de que todos son amados por Dios.

BEBÉS (pequeños de 0 a 12 meses)

La *Guía para maestros* brinda un programa y la información necesaria para dirigir la clase de Escuela Sabática cada semana. En el cuarto trimestre la clase de Bebés y sus familias disfrutarán de la historia del nacimiento del bebé Jesús (Luc. 2:1-20), que resalta el siguiente mensaje: **Dios me ama**.

Si la iglesia cuenta con un espacio destinado a las madres (como por ejemplo la sala de madres que se suele utilizar en el horario del sermón, o para higienizar o amamantar a los bebés), este lugar puede estar destinado para la clase de Bebés. Si no se tuviera un aula específica o si los bebés fueran muy poquitos, recuerda que, aunque fuera **un solo bebé** es un tesoro para el Cielo. No pierdas la oportunidad de acercar su corazón a Jesús. ¡Ora para que Dios te ayude a no caer en los objetivos que Satanás puede plantar al velar por la cantidad y no por la calidad! Jesús habría venido a nuestro mundo por un solo pecador; imitemos su plan de salvación!

Minutos previos

Mientras esperan que sea la hora de inicio, pueden jugar con animales de peluche, o simplemente disfrutar de un momento de calma, sin apuros (que quizás fueron necesarios para llegar a tu clase). Permite que tanto el bebé como su familia puedan relajarse y predisponerse para compartir un momento de adoración.



Consigue donados o prestados almohadones con forma de media luna; permiten amamantar con comodidad y al mismo tiempo brindan superficie de apoyo para los bebés mientras fortalecen su cuerpo, disfrutando de diferentes posturas. Al mismo tiempo, el adulto que los acompaña descansa un poco.



La hora del Bebé

El programa completo abarca 20 minutos, en los que mediante cantos se resaltan las diferentes partes del relato del nacimiento del bebé Jesús.

Invita a los adultos que acompañan a los bebés, a decirles mirándolos a los ojos "Dios te ama", mientras los abrazan. Esta es una forma de mostrar el amor de Dios; no es una acción sin importancia, sobre todo teniendo presente que ese intercambio de miradas muchas veces es invadido por los apuros, la tecnología o la falta de herramientas de crianza. En tu espacio puedes modelar estos intercambios tan valiosos de amor y fe. Tal vez pienses que son muy pequeños para velar por su crecimiento espiritual o para relacionar, por ejemplo, ese intercambio de miradas y palabras con el amor de Dios. ¿Qué te dice sobre esta influencia la siguiente cita?:

"El amor a Jesús, la confianza, la calma, la fe, son cualidades que conciben con la naturaleza del niño. Tan pronto como un niño puede amar a su madre y confiar en ella, puede amar a Jesús y confiar en él como en el Amigo de su madre. Jesús será

el Amigo del niño, amado y honrado" (Elena de White, *Conducción del niño*, pp. 461-462).

ELEMENTOS MANIPULATIVOS

Para la historia de este trimestre, será útil contar con:

- Campana o campanitas.
- Burro de juguete.
- Una tabla para golpear.
- Sonajeros o campanas.
- Animales de juguete (ovejas, vacas, burros, etc.). Que haya un animal para cada bebé.
- Bebés de juguete (pequeño como para el tamaño del bebé).
- Mantas (o toallas).
- Un recipiente grande (para el maestro) para imitar el baño del muñeco bebé.
- Un muñeco vestido de pastor.
- Ovejas de juguete.
- Ángeles de fieltro.
- Cajas o bolsas de regalo con sonajeros o cascabeles.
- Recipiente para juntar la ofrenda.

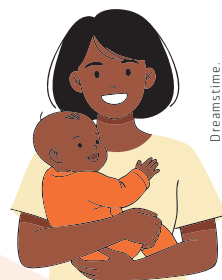
Encuentra más recursos en: <https://aliveinjesus.info/>

Fondo para historia bíblica: El bebé Jesús

En la página: <https://aliveinjesus.info/> encontrarás muchos recursos y videos explicativos para cada sábado y las imágenes para descargar. Prioriza siempre los materiales manipulativos sobre el decorado del ambiente, sobre todo en esta etapa vital de los pequeños.

Mural de anuncios para padres

Esta sugerencia puede ser útil si cuentas con un espacio exclusivo para la clase de Bebés, ¡lo que será una bendición! Pero si no lo tienes, no te desanimes ni busques argumentos o excusas para no estimular a los bebés y familias de tu



iglesia. Puedes realizar un mural en el que se coloquen pedidos de oración, recetas o *tips* que sean útiles para las familias, así como promesas que fortalezcan sus vidas.

También puede ser un espacio para promocionar las actividades de otros ministerios como los Aventureros, *Grupos pequeños*, etc.

Mural para bebés

Si no tienes el espacio suficiente para crear "un mural" en una pared, puedes optimizar alguna ventana o puerta en la que poner móviles, o decorar los vidrios. Muchas veces los mayores deben realizar un cambio de postura para el bebé o una pequeña caminata; un rincón con estas características y con una vista interesante puede ser útil para que los pequeños vuelvan a encontrar la calma. Puedes incluir imágenes relacionadas con elementos de la historia.



Taller espiritual para padres

Pide sabiduría a Dios para que este tiempo cree una pausa distendida, de amistad entre los padres (cuidadores o abuelos) de la clase, formando una comunidad de apoyo.

Inicia este espacio de intercambio sin olvidar las características de los pequeños. Es probable que las interrupciones sobren y el movimiento también; padres que mecén, se paran y vuelven a la ronda, pero sin dejar de tener un espacio que los nutra espiritualmente. Tal vez sea la única "pausa" con estas características que ellos experimenten. Dios guíe tu ministerio con los pequeños y adultos que acompañan.

La siguiente "bolsa/alfombra" puede servir para momentos en los que los bebés pueden entretenerse mientras los adultos conversan. Luego, de forma práctica y rápida, vuelven a guardar los materiales para el siguiente encuentro.



PRINCIPIANTES (pequeños de 1 a 3 años)

En las páginas de los folletos encontrarás 13 historias bíblicas. Cada semana se comparte una nueva historia para leer todos los días. Este trimestre hay relatos que se basan en dos pequeños muy especiales: Samuel y el bebé Jesús.

Decoración del fondo

Un fondo sencillo y bien planificado ayudará a crear un ambiente bonito, contribuyendo al mensaje general de las lecciones y **evitando la sobreestimulación**. Prioriza brindar un espacio acogedor y organizado, buscando la practicidad para poder tener los recursos al alcance de la mano y mantener la atención del niño.

En la página <https://aliveinjesus.info/> encontrarás muchos recursos y videos explicativos.

Puedes elegir una pared en la que sábado a sábado peguen la lámina que hace referencia a la historia relatada. Recuerda que la lámina esté a la altura de los pequeños; que sea un ayuda memoria para repasar todo lo aprendido durante el trimestre. Puedes descargar las imágenes de la siguiente página: <https://aliveinjesus.info/>.



Bienvenida y espacio sensorial

Un espacio sensorial puede ser una excelente forma de darles la bienvenida. Utiliza una caja sensorial: un recipiente grande y poco profundo que estará al alcance de las manos de los pequeños, con elementos para explorar y manipular. Cada semana puedes variar las propuestas de acuerdo con la historia que



Gisela Stecler.



relatarás, siempre viviéndolo como un espacio supervisado por los adultos. Este espacio también puede desarrollarse luego de la historia bíblica en lugar de la manualidad, como un espacio de juego y disfrute de padres e hijos.

Puedes utilizar vasos, cucharas, bloques de madera, follaje y piedras grandes, muñecos de madera o tela, animales de granja, estrellas, ángeles, pompones de algodón. En las siguientes imágenes puedes ver juguetes envueltos para descubrir.



Tiempo de alabanza y Bolsa misteriosa

Las canciones y accesorios para cada niño conformarán la mayor parte del programa. Todas las indicaciones y la música están en el *Manual para maestros*. Asegúrate de colocar los carteles con las letras de las canciones a la vista de los padres, y con entusiasmo y empatía invítalos a adorar junto a los pequeños.

Para las primeras ocho lecciones se pueden utilizar junto a los cantos: toc toc, instrumentos musicales, escobas o cepillos, juguetes y animales de peluche.

Para las siguientes lecciones los recursos necesarios serán: estrellas con varitas, camellos de juguete, vacas, ángeles, ovejas y cajas de regalos, bebés de juguete.

Cada semana llena una bolsa grande con distintos recursos que te ayudarán a explicar los conceptos y mantener la atención. Los objetos que introduces en la bolsa cambian de semana a semana según la historia. Para que tengas una idea de lo que necesitarás este trimestre, a continuación hay una lista general. Lee el manual con detenimiento y ora para que Dios te ayude a que tus pequeños disfruten de vivir la historia. ¡Prepárate a conciencia!



OBJETOS PARA COLOCAR EN LA BOLSA MISTERIOSA:

- **Semana 1:** plastilina, espejo, tela, bebé de juguete, manta, plato de cartón, palito.
- **Semana 2:** manta, almohada, escoba o cepillo, plastilina, palitos, tela, portavelas, un juego de té.
- **Semana 3:** objetos que suenen (agua en una botella, timbre, papel estrujado), almohada, manta, oso de peluche, estrellas móviles.



- **Semana 4:** globos de colores (medianamente inflados), marcador, jarra, agua, canasta de comida, pan, una cinta brillante.
- **Semana 5:** muñecos de madera o cartulina, recipiente con arena, espigas/granos de cereales, canasta o cántaro pequeño, pasta seca, palitos.
- **Semana 6:** lámina de familias de animales (delfines, leones, pingüinos).
- **Semana 7:** láminas de elefantes, perros, gansos; curita (tira sanitaria adhesiva), taza y plato de peluche, tarjeta, toalla.
- **Semana 8:** láminas de abejas, hormigas, ardillas; animales de peluche.
- **Semana 9:** títeres de dedo de María, José y el ángel; cepillos, plumeros, linterna.
- **Semana 10:** títeres de dedo de María, José y el burro; manta de tela, lámina de una aldea, animales de juguete



Gisela Stecler.



para el establo, heno y tela para una cama.

- **Semana 11:** bebé de juguete, tela para envolver (o usa títeres de dedo), heno, caja de zapatos, animales de granja de juguete.
- **Semana 12:** tela, corderos de peluche, linterna, alas de ángel.
- **Semana 13:** arenero con arena, casitas de cartulina o bloques de madera, estrella de cartón brillante, títeres de dedo de los tres sabios, María, José y Jesús; caja envuelta con cinta, especias y aromas para oler (por ejemplo, se pueden colocar hojas o cáscaras en botellas con orificios para poder oler), monedas doradas.



Versículo para memorizar

Tener una Biblia grande en un atril, es un recurso muy valioso para enfatizar que todo lo que disfrutamos en la clase lo encontramos en la Biblia. Incluso puedes utilizarla para mostrarles dónde está la historia. Dales tiempo para que la miren, perciban lo delicadas que son sus páginas y con cuanto cuidado hay que manipularlas (quizás no puedan realizar el pasaje de las hojas, pero sí acariciarlas). Para una experiencia manipulativa es importante contar con pequeñas Biblias realizadas de tal manera que los pequeños puedan "explorarlas libremente".



Con las Biblias en las manitos de los pequeños, canten el versículo de memoria junto a los padres que se encuentran en la sala. Recuerda que en el folleto los padres encontrarán dos propuestas, según la necesidad de sus pequeños: un versículo para enfatizar durante todo el trimestre, y otro para su aprendizaje semanal. Para esta segunda propuesta, el mural con las láminas de cada historia semanal puede servir de disparador para repasar los versículos aprendidos, colocando junto a cada imagen el versículo.

Caja de la naturaleza

Cada sábado colocarás cuatro o cinco elementos de la naturaleza dentro de una caja o canasta. Pueden ser hojas, piedras, semillas, flores. Menciona los detalles y hazles preguntas sencillas a los niños, mientras les das tiempo para responder, manipular y observar todos los objetos.

Inicia esta actividad con la intención de contagiar asombro y gratitud; no lo hagas con prisa. Tampoco es necesario que hables todo el tiempo (ni tú, ni los padres; son los pequeños quienes deben expresarse). Permite que el silencio invada sus corazones con un asombroso amor por Dios y su creación, y respondan a ese cariño con palabras, expresiones de admiración y sonrisas. Será un momento para atesorar en la memoria.

Dentro de la caja puedes colocar piñas, alguna manopla lo más simple o realista de algún animal o insecto, o colocar una botella con agua y flores adentro. Al mover la botella, el efecto de las flores es hermoso (para que no sea tan pesada puedes utilizar botellas de plástico transparentes pequeñas).

Luego digan juntos: «*Gracias, Dios, por [objeto de la naturaleza]. ¡Tu [objeto de la naturaleza] demuestra que te preocupas por mí!*».



Actividad padres/hijos y manualidad

En el Manual encontrarás más detalles sobre estas partes del programa, pero la idea es compartir actividades junto a los acompañantes. Una estrategia de simplificación, en lugar de la actividad que encuentras en el enlace a continuación, podría ser brindar tiempo extra para el disfrute de la caja sensorial o de la caja de la naturaleza.

Encuentra una manualidad para cada historia en el siguiente enlace: <https://app.beginner.aliveinjesus.info/resources/en/aij/2025-02-bg-tg/007-crafts>



USA EL SIGUIENTE CÓDIGO PARA ACCEDER A MOLDES IMPRIMIBLES Y FOTOS EXTRA.



PROPUESTA TRIMESTRAL

OCTUBRE

- Realizar la adoración infantil.
- Continuar con las Clases Bíblicas.
- Reforzar el culto familiar.
- Incentivar los *Grupos pequeños*.
- Participar en el *Sábado de la Creación*.
- Participar en la capacitación para la ECV 2027 *Agua viva*.

NOVIEMBRE

- Realizar la adoración infantil.
- Continuar con las clases bíblicas.
- Reforzar el culto familiar.
- Incentivar los *Grupos pequeños*.

DICIEMBRE

- Planificar la Escuela Cristiana de Vacaciones 2027 *Agua viva*.
- Tener Pretrimestrales.
- Planificar las actividades para el próximo año.